

SOFÍA MONTENEGRO

Maquinal

30.04 – 07.07.2024

La voluntad del texto es acompañarte por *Maquinal*, la exposición de Sofía Montenegro en La Capella. Escribiré este texto de memoria, sin apuntes. Dejándome llevar por las conversaciones, las visitas y los encuentros con Sofía. Para esto no tengo más remedio que imaginarme cómo será esta exposición, ya que los tiempos de producción del texto no coinciden con los de la exposición, y todo puede haber cambiado desde esta escritura hasta tu visita. Esto no supone ningún problema.

Entramos en la sala principal de La Capella, en principio no vemos nada. En una primera y rapidísima composición de lugar –inconsciente– no nos queda claro qué está pasando.

De hecho, estoy seguro de que todo habrá cambiado, ya que en sus propuestas, la forma se genera constantemente, a tiempo real. En realidad, nada está fijo.

El espacio se presenta en penumbra, luces desordenadas y algún reflejo. Suavemente paramos y empezamos a oír algo. Los ojos empiezan a acostumbrarse.

Hay movimiento continuo alrededor y a través del espacio expositivo, personas que vienen y se van, luces que modulan su intensidad, sonidos que llaman nuestra atención. Esta propuesta nos invita a percibir la realidad desde otro lugar, a través de una mirada atenta.

Algunas ventanas están intervenidas o desveladas.

Este nivel de percepción invita, quizás, a ralentizar un poco el ritmo, para dedicar un tiempo de atención a aquello que normalmente se nos escapa. Para ello, Sofía propone sumergirnos en un conjunto de escenas, que se van relacionando a través de la mirada, la luz, el sonido y nuestra capacidad especulativa. Cada escena tiene una duración de unos diez minutos más o menos.

Paseando por el espacio observamos que la luz natural se mezcla con el sonido. Los dos elementos provienen del exterior. Pero sabemos que estamos dentro; sonido y luz están aquí, con nosotrxs, y nos acompañamos mutuamente.

No te puedo contar de qué van, porque estas cambian constantemente: una persona pasa con un perrito vestido, que a la vez se cruza con dos niños. De golpe para, se le ha caído algo. Un grito. Una gaviota a lo lejos. Un gato se acerca... Aquí tenemos un punto de vista múltiple, desde el que podemos desgranar capas de realidad. Las escenas forman una película infinita.

Poco a poco, van apareciendo nuevas imágenes. Allí, a lo lejos, un reflejo nos llama la atención. ¿De dónde viene toda esa luz? La curiosidad nos mueve por el espacio.

De hecho, La Capella es una gran cámara oscura, un espacio al que no venimos tanto a ver cosas, sino desde el cual podemos mirar. Desde aquí, observamos los detalles que conforman nuestro entorno cuando miramos al exterior. Es una invitación a dejarse llevar, un dejarse llevar como metodología de trabajo. Está muy atenta y reacciona a lo que pasa. No proyecta. Y como visitantes os invito a hacer lo mismo, a intentar no proyectar la visita: ¿Podemos deshacernos de lo que esperamos ver? ¿De lo que esperamos que pase?

El cambio de perspectiva y el paso del tiempo permiten que aparezcan otros estímulos. ¿Esto ha estado siempre aquí? Hoy La Capella parece un espacio vacío y lleno a la vez.

Sofía nos invita a mirar de forma atenta y tranquila. A fijarnos en los detalles como si fuéramos una cámara. Una cámara con una memoria propia, un inconsciente que nos llevará necesariamente a interpretar lo que vemos de forma distinta.

¿Puede ser esto posible?

“Desconfío de la realidad”, creo que me dijo un día. Detalles desapercibidos de golpe se enfocan, relacionándose entre sí. Quizás, mirar ha de ser eso necesariamente, mirar de otra manera. Mirar algo conocido, cotidiano, el espacio de La Capella, desde otro estado. Y esto es lo que hace hoy tan emocionante y necesaria esta exposición: esta no admite fácilmente representaciones generadas por tecnologías de la información, es un aquí y ahora radical, amable y sugerente a la vez. Quizás aquí no hay nada para ver, pero si por un momento fijamos la atención, todo está a la vista.

¿Qué separación hay entre lo que se ve y lo que se imagina?

Enric Farrés Duran
Equipo curatorial de La Capella